

ESPAÑA Y LA GRAN GUERRA. NUEVAS APORTACIONES HISTORIOGRÁFICAS

JOAN ESCULIES

Universidad Pompeu Fabra
jesculies@hotmail.com

(Recepción: 16/10/2013; Revisión: 21/1/2014; Aceptación: 10/6/2014; Publicación: 18/12/2014)

1. ACTORES EXTERNOS PARA UNA DINÁMICA INTERIOR.—2. LA INFINITA «GUERRA DE PALABRAS».—3. DE REPERCUSIONES ECONÓMICAS Y NACIONALISMOS.—4. LA IMPORTANCIA DEL MAR EN LA NEUTRALIDAD.—5. EL FIN DE LA EXCEPCIONALIDAD.—6. BIBLIOGRAFÍA

RESUMEN

La Primera Guerra Mundial no ha despertado en España el interés historiográfico que otros episodios o contiendas. Aun así, en la última década algunos historiadores se han acercado a la neutralidad española aportando nuevas visiones para comprender mejor no solo cuanto a lo que el conflicto bélico supuso para la política y sociedad propia, sino para plantear el impacto de esta en la estrategia de las potencias beligerantes. El presente artículo recoge los últimos trabajos aparecidos para explicar los intereses, temáticas y aportaciones de toda esta nueva bibliografía que discurre paralela a la historiografía sobre la Gran Guerra en general.

Palabras clave: España; Primera Guerra Mundial; Gran Guerra; historiografía; neutralidad.

SPAIN AND THE GREAT WAR. NEW HISTORIOGRAPHICAL APPROACHES

ABSTRACT

The First World War has not attained in Spain the same historiographical interest of other episodes or contests. Yet in the last decade historians have approached the neutrality of Spain providing new insights to better understand not only what the war meant for the Spanish politics and society, but to set its impact onto the belligerent powers' strategy. This article analyses the latest works dedicated to explain the interests, topics and contributions of all this new bibliography that runs parallel to the general historiography of the Great War.

Key words: Spain; First World War; Great War; historiography; neutrality.

* * *

Sin duda alguna, la neutralidad mantenida por España durante la Primera Guerra Mundial ha resultado un factor determinante para que la historiografía no le haya dedicado la atención que han merecido otros episodios históricos –con la Guerra Civil española como exponente máximo, que supera hoy ya ampliamente los 40.000 títulos, sin contar con los correspondientes artículos académicos (1). Tal como ya estableció Maximiliano Fuentes Codera en un artículo reciente, de acuerdo con un esquema previo planteado por Antoine Prost y Jay Winter, la historiografía general de la Primera Guerra Mundial, centrada básicamente en las potencias beligerantes, ha pasado a grandes rasgos tres fases sucesivas (2). La primera, entre el fin del conflicto y finales de los años cuarenta, estuvo dominada por la historia militar y diplomática, siendo el objetivo central de la misma distribuir responsabilidades (3). A continuación tuvo lugar una reorientación historiográfica de raíz marxista centrada en el estudio de la relación entre la Primera y la Segunda guerras mundiales y su derivada; entre guerra y revolución (4). A partir de los años setenta se incorporó la investigación de sus efectos en la opinión pública, economía, entre otros. Desde entonces, y sobre todo a partir de los años noventa, la diversidad en los estudios se multiplicó, dando lugar finalmente a lo que se denomina una *perspectiva cultural* de la Gran Guerra, en la que podemos considerar que nos encontramos (5).

(1) CHAVES PALACIOS (2000); BLANCO RODRÍGUEZ (2007); CAMPOS (2012); ESPADAS BURGOS (2000).

(2) PROST, WINTER (2004); FUENTES CODERA (2013).

(3) Como ejemplo: RENOUVIN (1934, 1939).

(4) Como ejemplo: KRIEDEL (1964, 1969).

(5) Como ejemplo: AUDOIN-ROUZEAU, BECKER (1997); MOMBAUER (2002); PROCHASSON (2005); SMITH (2007); GONZÁLEZ CALLEJA (2008).

Por lo que al estudio de España y la Gran Guerra se refiere en el periodo inmediatamente posterior al conflicto aparecieron los primeros textos relativos a la contienda. Su afán, aparentemente analítico, tenía que ver más con la defensa todavía de las diferentes opciones ideológicas, justificativas de la neutralidad española o del papel de España en la Sociedad de Naciones, que con intentos de conseguir un riguroso análisis académico (6). No fue hasta los años cincuenta cuando comenzaron a aparecer, bajo la influencia del historiador Jaume Vicens Vives, las primeras aproximaciones historiográficas al conflicto (7).

A partir de ahí y bajo la influencia historiográfica liberal y marxista irán floreciendo estudios hasta que ya en los años setenta se experimente un cierto *boom* investigador. La mayoría de estos trabajos tienen como objeto el análisis de las consecuencias económicas derivadas precisamente de la neutralidad de la Gran Guerra. El conflicto finalmente había entrado a formar parte de la historia de España. A partir de entonces y ya con el fin de la dictadura franquista el estudio de España y la Primera Guerra Mundial se diversificó (8).

Desde finales del siglo veinte los ámbitos de investigación sobre el periodo pueden clasificarse de la siguiente manera: el relato generalista de la incidencia del conflicto en la dinámica interior española; la contextualización del conflicto a través de la diplomacia; los efectos económicos del mismo en zonas geográficas localizadas; la investigación sobre la formación de la opinión pública y sus repercusiones; y los efectos de la guerra en los otros nacionalismos no estatales, en especial el catalán.

El presente artículo recoge las aportaciones que ha habido durante la última década, aunque en algún caso concibiendo «década» en un sentido laxo para incorporar trabajos del cambio de siglo relevantes por su influencia posterior y en los que se basan muchos de los estudios recientes. Cabe señalar que, independientemente de modas historiográficas, en estos últimos diez años no ha habido cambios sustanciales en cuanto a los ámbitos de interés citados desde los que acercarse al estudio del episodio esbozados a finales de siglo. Acaso ha aparecido una categoría nueva que ha experimentado un auge importante en los últimos años; el estudio de los aspectos marítimos en relación con la neutralidad española.

El siguiente artículo es pues un compendio de las aportaciones más relevantes de la última bibliografía existente sobre la cuestión. Sin, por otra parte, pretender entrar en un análisis a fondo de las mismas porque la limitación de espacio no lo hace posible. El hecho de que la presentación siga un relato por

(6) Como ejemplo: MOUSSET (1918); ZURANO MUÑOZ (1923).

(7) VICENS VIVES (1950, 1952).

(8) Para una exposición diáfana de las fases de la tradición historiográfica española respecto a esta cuestión, ver DOMÍNGUEZ MÉNDEZ (2008).

bloques temáticos aproximativos conlleva a que algunos autores que han tratado distintos aspectos aparezcan repetidos en unos y otros.

1. ACTORES EXTERNOS PARA UNA DINÁMICA INTERIOR

En los últimos años el relato generalista de la incidencia de la Gran Guerra en la dinámica interior española y su contextualización ha ido cada vez más ligado a la investigación de las fuentes diplomáticas extranjeras, que han venido a añadirse a las españolas. Han pasado ya tres lustros desde que, partiendo de fuentes primarias como los registros del Ministerio de Asuntos Exteriores británico, el historiador Francisco Romero Salvadó publicara el resultado de su tesis doctoral, terminada en 1994, *Spain 1914-1918: Between War and Revolution*, que con posterioridad aparecería también en español (9). El trabajo constituye hoy una referencia obligada como punto de partida de la bibliografía moderna que trata la cuestión.

La investigación de Romero Salvadó aborda los efectos de la guerra en España desde una clara vocación de visión de conjunto. Por sus dimensiones, 270 páginas incluyendo bibliografía, no es todavía la obra magna en torno al conflicto, que en nuestro país está por escribir y que, sin duda, requeriría del concurso de un equipo de historiadores. Sin embargo, la obra es un excelente punto de partida y certifica, por si no había quedado claro en la bibliografía de los años anteriores, que la Primera Guerra Mundial no solamente fue un hito crucial en la historia de Europa, sino también de España por cuantos efectos tuvo en el régimen de la Restauración.

La conclusión principal del historiador es que las consecuencias del conflicto europeo asestaron un golpe definitivo a la *vieja política* imperante desde 1875. En este aspecto, se hace evidente que la guerra fue un punto de inflexión tanto para la historia moderna de Europa como para la de España. Y como el propio Romero Salvadó expone «el caso español ha de ser considerado como una versión regional de la crisis general en la que Europa quedó sumergida aquellos años». Para exponerlo, la obra sitúa el clímax del cambio o del hundimiento del sistema en el verano de 1917 y trata el periodo inmediatamente anterior como un preludio y los años posteriores como un país desgobernado que encontró *su solución* en la Dictadura primorriverista.

De más reciente factura son el par de artículos del historiador tratando la crisis del liberalismo en España para el periodo 1916-1917 y analizando la evolución diplomática del país durante la guerra y sus consecuencias (10). En muchos aspectos, ambos son una reelaboración del material expuesto en su trabajo anterior enfatizando aquí la etapa de gobierno Romanones –diciembre

(9) ROMERO SALVADÓ (1994, 1999, 2002).

(10) ROMERO SALVADÓ (2003a,b).

1915 a abril 1917– como final del sistema clásico de turno de partidos de la Restauración y punto de inflexión o, mejor, de no retorno hacia una política de masas. La tesis central, como en el trabajo anterior, es también aquí que el impacto económico y social desde su neutralidad tuvieron para España consecuencias en estos ámbitos además del político. Por cuanto si el sistema no estaba ya al borde del colapso el efecto externo habría acelerado su quiebra.

Con posterioridad, el historiador ha reunido los resultados de su tesis doctoral y los artículos citados con nueva investigación para publicar *The Foundations of Civil War* que cubre el periodo entre 1916-1923 y vuelve sobre la crisis de la Restauración. La obra ahonda en la visión, contrapuesta a la de Raymond Carr, que concibe que el sistema en estos años estaba herido de muerte y no fue la colaboración de Primo de Rivera y Alfonso XIII la que propició su fin (11). Asimismo, Romero Salvadó llega a cuestionar los resultados de la neutralidad española dada la escasa recompensa obtenida: los partidos dinásticos le habían evitado el sufrimiento de la guerra al país pero habían presidido impotentes la crisis del régimen.

Una neutralidad que en ocasiones se ha planteado como una *virtud* pero que también Rosa Pardo Sanz ha cuestionado en un artículo en el que argumenta que «el dilema para los gobiernos españoles no fue tanto la elección entre esta postura y la beligerancia sino, más bien, el grado de cumplimiento de la neutralidad» (12). En aquello en lo que coinciden la historiadora, Romero Salvadó y la gran mayoría de estudios sobre el tema es en afirmar que la neutralidad no fue tanto una opción escogida como impuesta por el coste de la guerra y el débil ejército español. También Fernando García Sanz, en un trabajo publicado recientemente, defiende esta interpretación. En su análisis el investigador ahonda en el estudio de las limitaciones y contradicciones en la gestión del conflicto por parte del gobierno español y Alfonso XIII. A su vez destaca que, en la misma línea que Romero Salvadó, España no sacó gran provecho del mantenimiento de su neutralidad y, por el contrario, la fragilidad de la monarquía se hizo más evidente (13).

Por su parte, el historiador Javier Ponce Marrero trabajando también sobre una visión general sobre la posición española durante la guerra utiliza el concepto de «neutral aliado» a la hora de clasificar España (14). El sentido no es otro que el de mostrar que a pesar de haber mantenido la declaración oficial de país neutral, esta fue desde su neutralidad acercándose a las potencias aliadas, el Imperio británico y Francia básicamente, porque su situación geográfica y económica no le permitía margen de maniobra. La respuesta de los denominados Imperios Centrales y, en especial, del alemán fue mantener a España lo más

(11) ROMERO SALVADÓ (2008); CARR (1966).

(12) PARDO SANZ (2010).

(13) GARCÍA (2014).

(14) PONCE MARRERO (2008).

neutral posible, ya que entrar en la guerra junto a estos le hubiese supuesto la pérdida casi inmediata de las Baleares y las Canarias a manos de los aliados.

La neutralidad de España, apunta Ponce, no podía ser negociada más que en apariencia. Puesto que la limitada capacidad militar española no permitía aceptar un pacto alternativo con el Imperio alemán. Todo lo más que podía hacer Alfonso XIII era simular un acercamiento con este para obtener algún beneficio de los Aliados. Así, los cambios en la presidencia del Consejo de Ministros tuvieron una relación directa con lo que a tenor del momento parecía necesario proyectar hacia los contendientes para no ser arrastrado hacia una «neutralidad fatal» en un sentido u otro. La Primera Guerra Mundial vino a demostrar pues las limitaciones de la política exterior española y la conciencia de los gobernantes de estos límites (15).

Javier Ponce ha ahondado también recientemente en el estudio de la neutralidad española situándola en perspectiva respecto a otros países neutrales. El trabajo que le sirve de punto de partida, como al resto de historiadores de otras neutralidades, es el ya clásico *The Decline of Neutrality 1914-1941* que Nils Orvik publicó en los años cincuenta. El argumento central del mismo es que con el paso del tiempo las convenciones de neutralidad de La Haya de 1899 y 1907 se vieron progresivamente erosionadas debido sobre todo a una economía mucho más interrelacionada y dependiente. Lo que viene a mostrar el estudio de Ponce respecto al caso español es que el declive de esa neutralidad si bien existió fue menos lineal de lo que la teoría de Orvik puede suponer (16).

En la misma dirección, la investigación de la diplomacia, en la que está trabajando Ponce Marrero, tiene todavía mucho que aportar. Los estudios monográficos centrados en la neutralidad española y su política exterior no abundan, ni tampoco investigaciones que aborden la relación bilateral de España con otras potencias beligerantes (17). El libro más influyente en este ámbito lo publicó R. M. Carden a finales de los años ochenta respecto a la política alemana (18). En los últimos años han aparecido trabajos en los cuales algún capítulo está dedicado a las relaciones internacionales españolas durante la Gran Guerra, pero tampoco son numerosos. El más reciente, y uno de los más completos a pesar de no ser una monografía sobre el tema, es la aportación de José Antonio Moreno a partir de su tesis doctoral que presenta la relación diplomática mantenida por los gobiernos de España y de los Estados Unidos de América (19).

(15) PONCE MARRERO, (2006a, 2007).

(16) PONCE MARRERO (2010, 2011), ORVIK (1973 [1953]).

(17) ROMERO RODRÍGUEZ (1977), DE LA TORRE (1980), DELAUNAY (1982), PALACIOS NAVARRO (1996).

(18) CARDEN (1987).

(19) MONTERO JIMÉNEZ (2006).

Según Moreno, después de un periodo parco en relaciones desde el Desastre del 98, el estallido de la Gran Guerra fue incrementando paulatinamente los contactos entre ambos países. El historiador apunta también que quien estaba más necesitado de ello era España y que los Estados Unidos, encarnados por su presidente Woodrow Wilson, tomaron poco en consideración sus peticiones para solamente acceder a las que suponían una ventaja para sí. Hasta aquí nada excepcional en lo que se refiere a la diplomacia de cualquier Estado. Es interesante la descripción de Moreno de la entrevista mantenida entre el Conde de Romanones y Wilson en París el 20 de diciembre de 1918 por cuanto muestra por un lado la imagen *real* de arbitro del futuro mundial que tenía el presidente norteamericano. El historiador hace hincapié en la preparación del memorándum que el presidente español presentó. Y tanto más interesante fue el resultado: con un Wilson con demasiados temas a solucionar y poco conocimiento de los intereses particulares de cada Estado, político, monarca o grupo nacionalista (20).

Relacionado con este último aspecto, Montero ha analizado la labor del Comité de Información Pública en España. Este, creado en 1917 al igual que el primer organismo oficial norteamericano dedicado a tareas informativas, sirvió tanto para justificar la participación norteamericana en la guerra como para expandir el mensaje de Wilson hacia el exterior. España no fue una excepción y se intentó exportar la imagen de libertad y democracia de los Estados Unidos para acreditar sus acciones de política exterior. El problema principal para su éxito en España, donde apenas según el historiador tuvo éxito a corto plazo, fue que esta representaba precisamente en el imaginario de los estadounidenses lo contrario a la noción de progreso, libertad y democracia. Nada extraño puesto que estos últimos habían necesitado valerse de esa imagen durante el conflicto hispano-americano. Cuando Wilson se entrevistó en París con Romanones no cabe duda que la imagen que se podía derivar era la de una potencia reaccionaria pidiendo auxilio al paladín de las libertades (21).

Relacionado con el creciente interés historiográfico por las fuentes diplomáticas se ha desarrollado un proyecto de investigación del CSIC dirigido por Fernando García Sanz para estudiar los servicios de información aliados en España durante la Gran Guerra. Fruto de ello son las descripciones de cómo se organizaron y actuaron los servicios italiano, por el propio García Sanz, el francés por Eduardo González Calleja y el británico por María Dolores Elizalde Pérez-Grueso. González Calleja ha publicado también recientemente un trabajo con Paul Aubert centrado en especial en el espionaje francés y alemán. Las conclusiones derivadas de los respectivos estudios dan al espionaje en la España de este periodo una importancia relativa en comparación con las políticas comerciales seguidas por los países beligerantes. Aunque cabría tener presente

(20) MONTERO JIMÉNEZ (2004, 2008a).

(21) MONTERO JIMÉNEZ (2008b).

que la «guerra de palabras», que trataremos a continuación, fue posible en gran medida gracias a las aportaciones de estos servicios de información. Las investigaciones también afianzan la impresión extendida, y por otra parte lógica, que los servicios secretos británicos, en este caso, incrementaron su actividad a tenor de los ataques submarinos alemanes y cuando sus necesidades de hierro aumentaron (22).

2. LA INFINITA «GUERRA DE PALABRAS»

La investigación relacionada con la actuación y financiación de la prensa española durante la Primera Guerra Mundial es uno de los ámbitos que más publicaciones ha generado. Una razón fundamental recae en el hecho que distintas disciplinas, no solo la Historia, tienen en su radio de estudio la prensa. Por citar algunas, cuando el periodismo o los estudios literarios echan la vista atrás para la realización de proyectos, sobre todo trabajos de máster o tesis doctorales, se interesan por escritores e intelectuales que participaron en la prensa con sus visiones y sus productos –revistas, periódicos (23). También una tendencia más extendida en la historiografía de la Gran Guerra a nivel europeo, que ha centrado su interés en la opinión pública desde la visión de la guerra como una confrontación *cultural* y no solamente bélica, ha contribuido a ello. Así pues, en el último lustro algunos trabajos han venido a profundizar en el estudio de la implicación de las potencias beligerantes en la prensa española y en la visión periodística del conflicto.

Es conocida la mayor implicación política y económica del Imperio alemán para crear, mantener o subvencionar prensa ideológicamente muy dispar –desde por ejemplo periódicos como *El Día*, con Niceto Alcalá-Zamora como redactor-jefe, a anarcosindicalistas como *Solidaridad Obrera*, con el objetivo final de mantener España neutral (24). En este aspecto, el menor interés de británicos y franceses por seguir el ejemplo es fácilmente comprensible a tenor de lo apuntado anteriormente y la dependencia y debilidad geográfica y económica española frente a los Aliados.

Orlando Betancor ha analizado la postura del diario *La Prensa*, fundado en Santa Cruz de Tenerife por el periodista y escritor Leoncio Rodríguez en 1910, y de orientación aliadófila, y la de la *Gaceta de Tenerife: diario católico de información general*, fundado también en 1910 y abiertamente germanófilo (25). Más allá del análisis ideológico, el artículo de Betancor es interesante

(22) GARCÍA (2005, 2014); GONZÁLEZ CALLEJA (2005a); ELIZALDE PÉREZ-GRUESO (2005); GONZÁLEZ CALLEJA, AUBERT (2014).

(23) Algunos ejemplos, GUILLÉN ONANDÍA (2006); LUENGO LÓPEZ (2001).

(24) PONCE MARRERO (2013).

(25) BETANCOR (2009).

por la descripción de los cambios que el enorme caudal informativo relacionado con la guerra supuso para la prensa canaria, apoyada en investigación de Julio Antonio Yanes Mesa (26). En especial para *La Prensa*, que mejoró sus servicios informativos y se consolidó como uno de los más destacados en el archipiélago e incrementó tirada, publicó ediciones especiales sobre el conflicto ante el interés de los isleños por el transcurso de la guerra. Sin duda su particular situación atlántica, tanto por su aislamiento como enclave comercial, supuso un interés añadido, sino particular, por informarse de la guerra.

También a través del análisis de la prensa Paloma Ortiz de Urbina ha presentado una clasificación de intelectuales españoles aliadófilos, germanófilos y «ambiguos» (27). La intención de su artículo es demostrar que la mayoría de la *intelligentsia* española pertenecían al bando aliadófilo y que sus manifiestos, artículos y colaboraciones contribuyeron a un «rechazo social y un desinterés» por la cultura alemana en España a partir del inicio de la guerra. Su análisis es más bien el esbozo de un posible proyecto, puesto que no se aportan informaciones que corroboren esta relación de causa-efecto. Si acaso como Ortiz de Urbina expone en las conclusiones muchos intelectuales, a pesar de su aliadofilia, «se reconocieron todavía, aunque con la boca pequeña, admiradores de la cultura y la ciencia alemanas». Esto se debió, entre otras razones, a que algunos habían ampliado estudios en Alemania. Por tanto, quizás ahondando en ello, podrían incluirse en la categoría de «ambiguos». De este modo, la aportación de Ortiz de Urbina más que un análisis de causalidad es una demostración que en ningún caso el panorama general estaba formado por blancos y negros (28).

Precisamente quien más ha contribuido al estudio de la figura de Eugeni d'Ors como intelectual durante la Gran Guerra, e incluso estableciendo comparaciones con Ortega y Gasset, ha sido Maximiliano Fuentes Codera. El historiador ha investigado también el papel de los intelectuales españoles en los años del conflicto. Un aspecto apenas trabajado hasta el momento, habiéndose tratado a menudo como un aspecto marginal de un proceso iniciado con el Desastre del 98 y que llegaría hasta la Guerra Civil. Fuentes Codera pone de manifiesto que a pesar de que España no tomara parte activa en la Primera Guerra Mundial, hecho del que se ha derivado una visión del país que no *encajaba* en Europa, en el ámbito cultural los intelectuales estaban plenamente influenciados por las ideas y debates del otro lado de los Pirineos (29).

Desde otro enfoque, Jens Albes ha contribuido con su investigación al conocimiento de un aspecto de la propaganda poco tenido en cuenta hasta el momento: el cine. En un documentado artículo expone los intentos y dificultades que supuso para el Imperio alemán poder proyectar sus películas de guerra en

(26) YANES MESA (2003, 2005).

(27) ORTIZ DE URBINA (2007).

(28) RODÉS y UCELAY-DA CAL (1984).

(29) FUENTES CODERA (2009, 2010, 2014).

España durante la contienda: desde la dificultad por superar los costes de envío e impuestos de aduana, la introducción de películas a través de particulares e incluso de los submarinos alemanes que merodeaban por el litoral español, a los impedimentos diplomáticos para su exhibición, y a la dificultad de exhibir noticieros (30). De hecho, al menos en los cines de Barcelona, se prohibió cualquier noticiero de carácter bélico. En cambio, sí se habían permitido de la Segunda Guerra Boer (1899-1902) o de la Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905) (31).

Albes considera que fue la propaganda alemana y no, o no tan sólo, los intereses del gobierno español, los que contribuyeron de forma importante a que las relaciones diplomáticas entre España y Alemania no se rompieran. Sin duda, la repercusión cinematográfica en la opinión pública y su uso en la política de masas se encontraba en España en un momento incipiente, pero que pronto se demostraría vital. Acabada la guerra, los Estados Unidos, pero también Francia e Italia, se convirtieron en los mayores realizadores de las películas extranjeras que se proyectarían en el país. La menor proyección de películas alemanas –y aquí existe un punto de conexión con el artículo de Ortiz de Urbina– no estaría tanto en los efectos de una campaña antigermánica por parte de la intelectualidad aliadófila española, sino porque como indicó el abogado alemán afincado en Barcelona, en 1920 Hans Helze –citado por Albes–, «las creaciones germanas eran pesadas, con un exceso de docencia y aburridas».

En el campo de la aliadofilia, el periodista Joan Safont ha publicado en catalán un estudio sobre la revista *Iberia*, buque insignia de la francofilia española. La publicación se editó en Barcelona, en castellano, entre 1915 y 1919. El grueso del trabajo, profusamente documentado, se centra en las figuras que conformaron su redacción, desde el abogado Amadeu Hurtado al periodista y maestro de corresponsales Eugeni Xammar, pasando por el periodista Claudi Ametlla y el historiador, periodista y político Antoni Rovira i Virgili, que estarían entre la flor y la nata del periodismo catalán durante la Segunda República. El volumen contiene algunos artículos de los mismos que contribuyen a tomar el pulso al tono de sus reivindicaciones (32).

Cabe señalar que mientras *Iberia* representó la francofilia proponiendo con la ayuda de los Aliados la reconversión de España en una república federal o confederal, en Madrid se publicaba *España*, también aliadófila pero proponiendo una república centralista, más en sintonía con el ejemplo francés. Para comprender las convergencias y divergencias de ambas publicaciones su lectura se puede combinar con el volumen editado hace ya poco más de una década de los artículos de Luís Araquistáin, la figura clave de esa andadura y director del

(30) ALBES (1995).

(31) FRANCÉS (1962): 344.

(32) SAFONT (2012).

periódico entre 1916 y 1923, con un estudio preliminar de Ángeles Barrio sobre este intelectual de la generación del 14 (33).

Santos Juliá ha publicado asimismo un artículo reciente sobre la transformación de *España* de un semanario neutral teñido de aliadofilia a una publicación antigermanófila en el transcurso de la guerra (34). Para describir este tránsito, el historiador se centra en la generación de Manuel Azaña y otras plumas del semanario que se reunían en el Ateneo de Madrid. Juliá apunta a la influencia de los aliadófilos catalanes como posible causa del inicio de la matización de la estricta neutralidad mantenida hasta entonces por los intelectuales del Ateneo. Teniendo en cuenta que *Iberia* apareció en castellano en abril de 1915 precisamente para exponer la visión aliadófila catalana al resto del país sería interesante, y seguramente necesario, plantear un trabajo –quizás de Safont y Juliá– que ahondase en la relación de los ateneos de Madrid y Barcelona, *España e Iberia* y el diálogo entre ellos.

Para completar el cuadro aliadófilo en cuanto a la visión periodística también se han publicado las crónicas de una figura importante en la historia de España en el periodo republicano: Francesc Macià. El nacionalista catalán que pactaría con Alcalá-Zamora los primeros compases de la Segunda República colaboró con *La Publicidad*, otro de los periódicos aliadófilos barceloneses emblemáticos, desde París con sus crónicas a finales de 1916. Unas crónicas, publicadas originariamente en castellano, analizadas en el estudio introductorio de Jaume Ciurana que detallan sobre todo la vertiente militar de la guerra. Es decir, el componente armamentístico de las potencias beligerantes, que tanto interesaba al que fuera teniente-coronel del ejército español hasta su renuncia en 1906 (35).

En general, los trabajos citados perpetúan, se apoyan o presentan una imagen «guerracivilista» del periodo en España. Han pasado ya veinticinco años desde que Meaker publicara un artículo con un título que hizo fortuna y la expresión «Guerra civil de palabras» sería usada una y otra vez por las distintas generaciones de historiadores (36). A la visión historiográfica general de los últimos años de presentar la Gran Guerra como una «guerra civil europea» (37), los investigadores añaden en el caso español anécdotas o comentarios procedentes de memorias escritas después de la Guerra Civil española que contribuyen a la visión de la Gran Guerra en España como una suerte de preludeo, una «confrontación de palabras» de la simplificada teoría de «los dos bandos enfrentados» (38).

(33) ARAQUISTÁIN (2001).

(34) JULIÁ (2013).

(35) MACIÀ (2003).

(36) MEAKER (1988).

(37) TRAVERSO (2009); COMELLAS (2010); CASANOVA (2011).

(38) Algunas anécdotas en FERNÁNDEZ ALMAGRO, MAURA GAMAZO (1948): 273; RODÉS y UCÉLAY-DA CAL (1984).

Sin desmerecer en absoluto las contribuciones cabe señalar que es importante no olvidar que la opinión pública o el derrotero seguido por la sociedad en un momento determinado y la opinión publicada no necesariamente son coincidentes y no hay que confundir el exceso de información o *de papel* con la relevancia de algo (39). Parece obvio que si los sectores pequeño-burgueses, intelectuales, publicistas, políticos son los que manejaban los periódicos de la época y quienes condujeron un combate real de ideas e ideologías las memorias de estos y sus publicaciones destilen una visión de bloques enfrentados. A pesar de ello, y de la expresión de Meaker, la Gran Guerra en España distó de ser una «guerra civil de palabras». Lo fue acaso para el segmento de la *intelligentsia*, pero no para los sectores populares. En primer lugar porque, como narra la anécdota de un escritor catalán, los campesinos, los obreros manuales eran analfabetos –también en el sentido de falta de conocimientos geográficos básicos– y algunos podían llegar a creer que la guerra la iba a ganar Rusia mirando el mapa porque como estaban encima de los demás, atacaban hacia abajo (40). Cabe tener en cuenta también que estos sectores apenas han dejado rastro de memorias o publicaciones, debido a su analfabetismo en primer lugar y a la necesidad de dedicar su tiempo a subsistir. Lo publicado por sus representantes sindicales u obreros es necesario analizarlo con cautela para no confundir la situación del conjunto con la de sus élites (41).

3. DE REPERCUSIONES ECONÓMICAS Y NACIONALISMOS

A partir de los años ochenta del siglo pasado en las universidades españolas se dio un verdadero auge en cuanto a tesis de licenciatura y doctorales dedicados al estudio de los efectos, sobre todo económicos, de la Gran Guerra a nivel local (42). Estos trabajos partían de los archivos municipales y provinciales que permitían un proyecto de investigación interesante sin apenas tener que acudir a archivos con mayor dificultad de acceso, siendo, además, un ámbito casi virgen. Esta aproximación a la historia local continúa todavía hoy. No hay duda que el hecho de comprender un periodo relativamente corto de tiempo, un lustro, y *a priori* con posibilidad de encontrar cambios en los registros ayuda a que este sea un tema recurrente en el momento de plantear tesis doctorales y, sobre todo ahora, tesinas de máster, para comenzar a foguearse con las fuentes primarias.

El ámbito pues, claro está, ha continuado aumentando con la publicación de nuevos estudios de análisis sectoriales y regionales. Uno de los historiadores que precisamente dedicó su tesis doctoral a principios de los años ochenta al

(39) Una muestra de la relación de la notoriedad de una figura, Manuel Azaña, con su testimonio escrito en UCELAY-DA CAL (1991).

(40) JARDÍ (1979): 19.

(41) Para una aproximación en este sentido PARDO SANZ (2010).

(42) Como ejemplo, ABAD GARCÍA (1991), CASALS (1981).

estudio de la crisis de 1917 en Cartagena y su distrito minero, Pedro Egea Bruno, ha publicado más recientemente un artículo centrado en la incidencia de la agricultura murciana de exportación y el movimiento del puerto de Cartagena durante la Primera Guerra Mundial (43). En él se analiza el impacto del conflicto a través del estudio de mercados y la repercusión específica en sectores como el de la naranja. Pero el interés principal de la investigación yace en lo que muestra de la debilidad del transporte interior o operatividad de las gestiones públicas, así como la consecuente emigración de campesinos. Aspectos que aportan detalles precisos con los que comprender mejor, e incluso redibujar, el papel global español en el período (44).

En la misma línea se encuentra el trabajo de Francisco Trinidad Pérez en un libro a partir de su tesis doctoral dedicada al estudio de los trabajadores de la provincia de Cádiz durante la Primera Guerra Mundial. La investigación viene a corroborar que la sociedad gaditana también se vio afectada por la guerra. En este caso a través del tráfico marítimo y la construcción naval que propiciaron la expansión industrial y como consecuencia el movimiento obrero maduró, con una rápida expansión de la CNT y un posterior aumento de la conflictividad (45). También Jesús Mirás Araujo ha explorado los efectos de la guerra en A Coruña, constatando que el impacto fue menos dinámico y más irregular que en el conjunto español, a pesar de significar también un cambio de ciclo económico para la provincia. En este sentido, el autor muestra cómo la inflación, escasez de subsistencias, deterioro de las condiciones salariales se dieron también en la ciudad gallega. La guerra permitió retardar o amortiguar la crisis industrial que sobrevino en otros puntos de España cuando esta cesó. En Cataluña ha habido alguna aportación muy específica como la que ha presentado Joaquim Alvarado Costa tratando la crisis económica y social, relacionada con la industria del corcho, en la localidades ampurdanesas de Agullana y La Bisbal, pero los efectos de la guerra en la economía se han venido tratando desde la década de los años ochenta (46).

Estos trabajos constituyen ya desde hace unos años piezas de un puzzle que habrá que seguir completando, pero que también requerirá la dedicación de algún equipo de historiadores para poner en común y trazar un panorama único del desarrollo económico de España durante la Gran Guerra. Dependiendo de la moda historiográfica del momento, los estudios locales han experimentado mayor o menor interés, pero sin ellos es difícil obtener una visión de conjunto ajustada. A estos trabajos, eminentemente centrados en la economía y sus repercusiones y que en general están focalizados en una localidad o provincia se suman otras investigaciones que abarcan el comportamiento de regiones españolas y con otros intereses, sean políticos, culturales o diplomáticos.

(43) EGEA BRUNO (1982).

(44) EGEA BRUNO (2009).

(45) TRINIDAD PÉREZ (2001).

(46) ALVARADO COSTA (2002, 2008).

Javier Ponce Marrero y Julio Antonio Yanes Mesa se han encargado en los últimos años de tratar los efectos de la guerra en Canarias. Después de dedicar su tesis doctoral a esta cuestión, el primero lo ha hecho básicamente a través del estudio de la diplomacia partiendo de la situación particular de las islas. Su estudio sobre las Canarias da un buen ejemplo de la política de bloqueo y control de los Aliados, que junto a la guerra submarina alemana provocó la casi total desaparición de su tráfico marítimo, al estar fuertemente vinculado a las rutas comerciales británicas. Ponce Marrero ha desarrollado este aspecto en diferentes trabajos, que vienen a reforzar el argumento de que España no podía involucrarse en la contienda puesto que lo primero que habría perdido eran sus dominios insulares (47). También Julio Antonio Yanes Mesa, especializado en la prensa tinerfeña de la primera mitad de siglo XX, ha publicado un volumen sobre la vida en Santa Cruz de Tenerife durante la Gran Guerra. En él analiza la paralización del movimiento portuario y las consecuencias de pérdida de empleos y escasez de productos alimentarios, así como el empeoramiento de las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos que se tornaron en un aumento de la violencia cotidiana (48).

Un tema que a su vez ha recibido ampliación y profundización ha sido la propaganda que el nacionalismo catalán hizo de los combatientes catalanes en la Primera Guerra Mundial. David Martínez Fiol publicó en 1991 un primer libro tratando la cuestión (49). Recientemente ha publicado una reelaboración del mismo junto con Joan Esculies. Este último publicó hace poco la biografía de Joan Solé i Pla, el médico separatista que dinamizó el *Comité de Germanor amb els Voluntaris Catalans* (Comité de Hermandad con los Voluntarios Catalanes), epicentro de la campaña de propaganda (50). En un libro conjunto aportan nuevos datos sobretodo de cómo vivieron los combatientes catalanes la propaganda desde el frente y las acciones que desarrolló el separatismo catalán en torno a la Conferencia de Paz de París (51). Un aspecto, este último, que ha tratado en aspectos complementarios y en un marco de minorías nacionales europeas el historiador Xosé Manuel Núñez Seixas (52).

Más allá de la aproximación a los catalanes, la cuestión de los combatientes españoles en la Primera Guerra Mundial no ha merecido atención alguna por parte de la historiografía. Apenas existe un artículo de Myriam Mayer y Emilio Condado sobre los combatientes cántabros, pero el estudio del Patronato de los Voluntarios Españoles, creado en 1918 a partir del ejemplo catalán, está pendiente (53). El estudio de estos resultaría interesante puesto que, como viene

(47) PONCE MARRERO (1992a;1992b; 2002a; 2002b, 2002c).

(48) YANES MESA (2005).

(49) MARTÍNEZ FIOI (1991).

(50) ESCULIES (2011).

(51) ESCULIES MARTÍNEZ FIOI (2014).

(52) NÚÑEZ SEIXAS (2001, 2010).

(53) MAYER CONDADO (2004).

siendo común, la historiografía catalana y española a menudo no incardinan los temas en una visión de conjunto. Un debate que viene siendo recurrente y no parece que los historiadores en conjunto hayan sido capaces de dejar a un lado la politización de la Historia (54).

4. LA IMPORTANCIA DEL MAR EN LA NEUTRALIDAD

El ámbito de investigación en relación a España y la Primera Guerra Mundial que ha aumentado más en la última década ha sido el referente al estudio de los aspectos marítimos, tanto del papel jugado por la marina mercante como de la guerra submarina que llevó a cabo Alemania frente a las costas españolas, en especial desde 1917. Jesús Perea Ruiz ha realizado un pormenorizado relato de la acción submarina a partir de la correspondencia diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores del Imperio alemán (55). Su trabajo pone en relieve que más allá de su acción disuasoria, es decir para evitar que España entrase en la guerra, dando muestras de a lo que tendría que enfrentarse, la acción iba dirigida a frenar el comercio que España, pese a su neutralidad, mantenía casi en exclusiva con los Aliados, en especial el Imperio británico. A pesar de ello, Perea Ruiz señala que los mercantes españoles tuvieron problemas también con la flota aliada en ocasiones que esta creyó que se dirigían a Alemania, fuese o no cierto. Pese a ello, y al descontento generalizado por los ataques submarinos, el gobierno español ratificó su neutralidad.

El interés por la guerra submarina ha llevado incluso al estudio de los mercantes españoles y aliados hundidos por los submarinos alemanes durante la guerra en la costa de Tarragona. Por el pasadizo que formaban las tres millas náuticas de aguas neutrales con la guerra del Mediterráneo occidental y que servían para transportar productos y tropas desde o hacia el norte de África y el Atlántico. Esta zona en la que confluían los mercantes que se dirigían al golfo de León o tomaban la ruta directa hacia Italia fue la más castigada del litoral catalán. La investigación en este caso ha contado con la consulta de fuentes navales alemanas que han ido a la par con inmersiones para comprobar *in situ* el estado de los derelictos. El trabajo de Josep Maria Castellví y Josep Guarro va acompañado por fotografías y esquemas de los barcos hundidos en lo que, más que un trabajo interpretativo, pretende exponer las consecuencias de un episodio para la mayoría desconocido. Es interesante también la búsqueda de información oral, que permite entender cómo en su momento los pueblos costeros vivieron la guerra submarina (56).

(54) Para una aproximación al debate GONZÁLEZ CALLEJA (2005b).

(55) PEREA RUIZ (2004).

(56) CASTELLVÍ GUARRO (2005).

Sin abandonar el mar, el historiador Enric García Domingo se ha encargado de iluminar e ilustrar las vicisitudes de la marina mercante española frente a los ataques de los submarinos alemanes (57). Respecto al caso concreto de la marina mercante catalana García señala que la Gran Guerra supuso una suerte de canto del cisne. Para entonces la marina mercante catalana había pasado a segunda posición en el contexto español detrás del impulso de la ría de Bilbao. Pero la bonanza generada por el nuevo contexto, muy especialmente en Cataluña, propició la creación de nuevas sociedades navieras, como si el momento de renacer hubiese llegado. Pese al florecimiento de navieros individuales, sociedades mercantiles y anónimas que se unieron a las de larga existencia, sobre todo a partir de 1915, para cuando la guerra finalizó se constató que la mayoría de las sociedades aparecidas en este periodo no estaban preparadas para competir con las flotas de los países beligerantes que retomaban sus antiguos tráfi-cos. Los navieros catalanes habían reunido, según García Domingo, flotas con un tonelaje generalmente viejo, adquirido a precios muy altos, con un alto coste de mantenimiento y difícilmente amortizable. En 1921, un verdadero crack naviero acabó con nuevas sociedades e incluso algunas de las más arraigadas que no habían sabido ponerse al día (58).

Una vez más, tomando como punto de partida las islas Canarias, Ponce Marrero ha realizado un estudio de los puntos de abastecimiento alemanes *Etap-pen* en el Atlántico, que el Imperio eligió para abastecer a sus cruceros en la guerra contra la armada británica. La estrategia fue seguida al comienzo de la guerra previa expansión del uso de los submarinos, mucho más efectivos. No sólo Las Palmas o Tenerife formaron parte de esos puertos de etapa, también fue el caso de Nueva York, La Habana, Río de Janeiro, Buenos Aires o Pernambuco por citar algunos (59).

También en los últimos años se ha ampliado nuestro conocimiento referente a la relevancia de Gibraltar como base de operaciones clave para el tráfico marítimo y mercante durante la guerra. Esto ha sido así gracias al trabajo de Carolina García Sanz quien, a partir de su tesis doctoral, ha puesto en relieve la clara ventaja que significó para el Imperio británico en un conflicto de desgaste que requirió para lograr la victoria el control de los recursos y circuitos comerciales. Las investigaciones de García Sanz vienen a cubrir un cierto vacío no solo en la historiografía española sino también en la británica, que no han centrado su atención en un punto cuanto menos relevante para el transporte de material militar y humano hacia el frente oriental y como puerta de entrada de los submarinos alemanes en el Mediterráneo, más allá de su importancia comercial. La historiadora pone de manifiesto la «neutralidad benévola» de

(57) GARCÍA DOMINGO (2005).

(58) GARCÍA DOMINGO (2007).

(59) PONCE MARRERO (2006b).

los distintos gobiernos de España para con Gibraltar, permitiendo su abastecimiento sin problemas a pesar de los recelos mutuos (60).

5. EL FIN DE LA EXCEPCIONALIDAD

En 2008, Rubén Domínguez Méndez cerraba un artículo que trazaba la historiografía de la neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial desde sus inicios, acabada la conflagración, hasta las aportaciones entonces más recientes, previendo que en adelante los historiadores prestarían más atención «al análisis de la diplomacia cultural, la interacción entre opinión y política exterior, la valoración de los grupos de presión, el estudio de los agentes decisores, la presencia de intereses particulares y colectivos, las fases en las que se articula la política exterior o la ampliación de los actores tradicionales» (61). Sin duda, seis años no son suficientes para contar con la perspectiva adecuada para analizar las previsiones de Domínguez, pero sí parece cierto que la investigación sobre este periodo está entrando ya en una cierta normalidad.

Una normalidad que significa que la historiografía sobre la neutralidad española sigue las modas historiográficas centradas en los países beligerantes, sobre todo en el sentido que en los últimos años precisamente la neutralidad ha dejado de ser vista como un hecho menor para pasar a ser considerada una opción *diferente*, pero en ningún caso menor, del contexto 1914-1918. Los historiadores se han abierto a comparar la neutralidad española con la mantenida por otros países, han aumentado los estudios sobre propaganda y servicios de información extranjeros y el bagaje bélico ha entrado en liza con las publicaciones sobre la guerra marítima. De alguna manera se ha asumido que la neutralidad fue una faceta más del conflicto y que su estudio no es de ningún modo un aspecto secundario en contraposición, por ejemplo, a lo sucedido en las trincheras del Marne.

De este modo debería de arrinconarse de manera definitiva la visión de la neutralidad como una *excepcionalidad* e incardinar definitivamente lo sucedido durante la contienda en los países neutrales como España al relato global de la Primera Guerra Mundial. En este sentido, un reciente estudio sobre las guerras de la Gran Guerra de Francisco Veiga y Pablo Martín hace hincapié en que, como en el caso español, otras historiografías como la anglosajona mantienen la visión de excepcionalidad con conflictos como la Guerra de la Independencia irlandesa, que continúan catalogándose de *The Troubles* cuando en realidad forman parte del mismo proceso de desintegración de los imperios europeos a partir de 1919 al mismo nivel que lo fueron la aparición de Checoslovaquia o del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. El trabajo de Veiga y Martín es

(60) GARCÍA SANZ (2005, 2007, 2010, 2012).

(61) DOMÍNGUEZ MÉNDEZ (2008).

especialmente interesante porque recuerda que la Primera Guerra Mundial no terminó cuando terminaron las hostilidades en las trincheras de los frentes occidentales sino que continuaron en los del Este y Oriente (62).

Hasta el momento, y a todas luces, la investigación en torno a España y la Gran Guerra ha avanzado también en la última década a un ritmo francamente lento. Para otros periodos nos hubiéramos visto obligados a un trabajo de criba previo para seleccionar las publicaciones aparecidas en la última década. En este caso el trabajo recae precisamente en el sentido contrario. Los cuatro años de centenario de la conflagración deberían ser una ocasión inmejorable para que a través de los congresos, simposios, actos y demás aumentase el interés por este episodio bélico y sus consecuencias para España. Público interesado, como ha demostrado la asistencia a algunas exposiciones sobre la cuestión, lo hay (63). Es necesario que los historiadores ahonden más y mejor en el periodo.

6. BIBLIOGRAFÍA

ABAD GARCÍA, V. (1981): *La crisis naranjera durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)*, Tesis de licenciatura, Valencia, Universidad de Valencia.

AUDOIN-ROUZEAU, STÉPHANE; BECKER, ANNETTE (1997): «Violence et consentement: la “culture de guerre” du premier conflit mondial», en RIOUX, JEAN-PIERRE; SIRINELLI, JEAN-FRANÇOIS (dirs.): *Pour une histoire culturelle*, París, Seuil, pp. 252-271.

ALBES, JENS (1995): «La propaganda cinematográfica de los alemanes en España durante la Primera Guerra Mundial», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 31-3, pp. 77-101.

ALVARADO COSTA, JOAQUIM (2002): «Crisi econòmica i social a Agullana durant la Primera Guerra Mundial», *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, 35, pp. 279-298.

— (2008): «La crisi de la Gran Guerra al sector surer català. El cas del bisbalenc Narcís Nadal i Puig», *Estudis del Baix Empordà*, 27, pp. 249-264.

ÁLVAREZ JUNCO, JOSÉ (2008): «Memoria e identidades nacionales», en BERAMENDI, JUSTO; BAZ, MARÍA JESÚS: *Identidades y memoria imaginada*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, pp. 181-200.

ARAQUISTAÍN, LUÍS (2001): *La revista España y la crisis del estado liberal* (Estudio preliminar de Ángeles Barrio), Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

(62) VEIGA, MARTÍN (2014).

(63) Según datos del Museo de Historia de Catalunya la exposición «La Gran Guerra en imatges (1914-1918)» (La Gran Guerra en imágenes 1914-1918) de un centenar de fotografías procedentes del Fondo del Archivo General de Palacio, de la colección de Alfonso XIII, fue una de las más visitadas en 2011.

- BETANCOR, ORLANDO (2009): «La postura aliadófila del diario *La Prensa* durante la Primera Guerra Mundial», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 55, pp. 343-365.
- BLANCO RODRÍGUEZ, JUAN ANDRÉS (2007): «La historiografía de la guerra civil española», *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 7.
- CAMPOS, MIGUEL (2012): «La historiografía española y la internacionalización de la Guerra Civil (1936-1939): un estado de la cuestión», *Ab Initio*, 5, pp. 59-79.
- CARDEN, R. M. (1987): *German policy toward neutral Spain, 1914-1918*, New York, London, Garland Publishing, Inc.
- CARR, RAYMOND (1966): *Spain, 1808-1939*, Oxford, Clarendon Press.
- CASANOVA, JULIÁN (2011): *Europa contra Europa (1914-1945)*, Barcelona, Crítica.
- CASALS, MURIEL (1981): *La Primera Guerra Mundial i les seves conseqüències, un moment clau del procés d'industrialització a Catalunya: el cas de la indústria llanera de Sabadell*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- CASTELLVÍ, JOSEP MARIA; GUARRO, JOSEP (2005): *La Guerra Secreta del Mediterrani. Submarins alemanys i vaixells aliats a la costa de Tarragona (1914-1918)*, Lleida, Pagès editors.
- CHAVES PALACIOS, JULIÁN (2000): «La historiografía reciente sobre la Guerra Civil de 1936-1939 en los umbrales del nuevo milenio», *Anales de Historia Contemporánea*, 16, pp. 409-430.
- COMELLAS, JOSÉ LUIS (2010): *La guerra civil europea (1914-1945)*, Madrid, Rialp.
- DE LA TORRE GÓMEZ, HIPÓLITO (1980): *Na encruzilhada da Grande Guerra. Portugal-Espanha, 1913-1919*, Lisboa, Estampa.
- DELAUNAY, J. M. (1982): «Colloque de Madrid: du 20 au 22 mai 1981. Relations Franco-Espagnoles autor de la première guerre mondiale», *Mélanges de la Casa Velázquez*, XVII/2, pp. 129-148.
- DOMÍNGUEZ MÉNDEZ, RUBÉN (2008): «La Gran Guerra y la neutralidad española: entre la tradición historiográfica y las nuevas líneas de investigación», *Spagna Contemporánea*, 34, pp. 27-44.
- EGEA BRUNO, PEDRO M. (1982): *La crisis de 1917 en Cartagena y su distrito minero: aproximación a la historia 1909-1923*, Tesis doctoral, Murcia, Universidad de Murcia.
- (2009): «Neutralidad, comercio y relaciones internacionales de España durante la Primera Guerra Mundial. Su incidencia sobre la agricultura murciana de exportación y sobre el movimiento del puerto de Cartagena (1914-1918)», *Anales de Historia Contemporánea*, 25, pp. 22-58.
- ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, MARÍA DOLORES (2005): «Los servicios de información británicos en España durante la I Guerra Mundial», *Revista de Historia Militar*, XLIX- 3, pp. 227-259.
- ESCULIES, JOAN (2011): *Joan Solé i Pla. Un separatista entre Macià i Companys*, Barcelona, Edicions de 1984.
- ESCULIES, JOAN; MARTÍNEZ FIOI, DAVID (2014): *12.000! Els catalans a la Gran Guerra*, Barcelona, Ara Llibres.

- ESPADAS BURGOS, MANUEL (2000): «España y la Primera Guerra Mundial», en TUSSELL, JAVIER, *et al.*, *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, MELCHOR; MAURA GAMAZO, GABRIEL (1948): *Por qué cayó Alfonso XIII. Evolución y disolución de los partidos históricos durante su reinado*, Madrid, Ambos Mundos.
- FRANCÉS, JOSÉ MARÍA (1962): *Memorias de un cero a la izquierda. Medio siglo en comprimidos*, México D.F., Olimpo.
- FUENTES CODERA, MAXIMILIANO (2009): *El Campo de fuerzas europeo en Cataluña: Eugeni d'Ors en los primeros años de la Gran Guerra*, Lleida, Universitat de Lleida - Pagès Editors.
- (2010): «Neutralismos activos y aliadofilias frente a la Gran Guerra: Eugenio d'Ors y Ortega y Gasset en una perspectiva comparada», FUENTES NAVARRO, M.^a CANDELARIA *et alii* (eds.), *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*. Granada, Universidad de Granada.
- (2013): «Presentación» a FUENTES, M. (ed.): «La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa», *Ayer*, 91, pp. 13-31.
- (2014): *La Gran Guerra en España. Una movilización cultural*, Madrid, Akal.
- GARCÍA DOMINGO, ENRIC (2005): *¿España neutral?: la Marina mercante española durante la Primera Guerra Mundial*, Madrid, Real del Catorce.
- (2007): «El impacto de la Primera Guerra Mundial en la marina mercante española. Un apunte sobre el caso catalán (1914-1922)», *Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 13, pp. 122-144.
- GARCÍA SANZ, CAROLINA (2005): «Gibraltar en los estudios sobre política exterior española, 1898-1914», *España entre repúblicas 1868-1939: actas de las VII Jornadas Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos*, Guadalajara, 15-18 de noviembre, vol. 2, pp. 841-852.
- (2007): «Gibraltar y su campo: un estudio regional de las relaciones internacionales de España durante la Primera Guerra Mundial», *Hispania. Revista Española de Historia*, LXVII-226, pp. 567-598.
- (2010): «Gibraltar, 1914-1918: guerra y comercio aliado en el Mediterráneo», *Historia Contemporánea*, 41, pp. 291-319.
- (2012): *La Primera Guerra Mundial en el estrecho de Gibraltar: economía, política y relaciones internacionales*, Madrid, Universidad de Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GARCÍA, FERNANDO (2005): «Información, espionaje y contraespionaje en España durante la I Guerra Mundial», *Revista de Historia Militar*, 3, pp. 147-178.
- (2014): *España en la Gran Guerra: Espías, diplomáticos y traficantes*, Madrid, Galaxia Gutenberg.
- GONZÁLEZ CALLEJA, EDUARDO (2005a): «Los servicios de información franceses en España durante la I Guerra Mundial», *Revista de Historia Militar*, Instituto de historia y cultura militar, año XLIX, 3, pp. 179-226.
- (2005b): «El catalanismo en la hora del imperialismo. Un estudio excepcional sobre la proyección hispánica del nacionalismo lligaire», *Studia histórica. Historia contemporánea*, 23, pp. 297-312.

- (2008) «La cultura de guerra como propuesta historiográfica: una reflexión desde el contemporaneísmo español», *Historia Social*, 61, pp. 69-87.
- y AUBERT, PAUL (2014): *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*, Madrid, Alianza Editorial.
- GUILLEN ONANDÍA, BEATRIZ (2006): «Gaziel y Domínguez Rodiño: la pluralidad de La Vanguardia durante la Primera Guerra Mundial», trabajo final de licenciatura de Periodismo, Barcelona, Universitat Abat Oliva-CEU.
- JARDÍ, ENRIC (1979): *Quim Borralleras i els seus amics*, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona.
- JULIÀ, SANTOS (2013): «La nueva generación: de neutrales a antigermanófilos pasando por aliadófilos», *Ayer*, 91, pp. 121-144.
- KRIEGL, ANNIE (1964): *1914: la guerre et le mouvement ouvrier française*, París, Armand Collin.
- (1969): *Aux origines du comunisme français, 1914-1920*, París, Flammarion.
- LUENGO LÓPEZ, JORDI (2001): «El debate entre feminidad y feminismo: Investigación realizada en la prensa valenciana durante el periodo de la Gran Guerra (1914-1918)», Tesis doctoral, Castellón, Universidad Jaume I.
- MACIÀ, FRANCESC (2003): *Des de França, carta del señor Macià: les cròniques de Francesc Macià com a corresponsal a la Primera Guerra Mundial* (introducción de Jaume Ciurana), Barcelona, Editorial Símbol.
- MARTÍNEZ Fiol, DAVID (1991): *Els voluntaris catalans a la Gran Guerra, 1914-1918*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- MAYER, MYRIAM; CONDADO, EMILIO (2004): «Españoles en la Gran Guerra. Los voluntarios cántabros», *Monte Buciero*, 10, pp. 171-193.
- MEAKER, GERALD H. (1988): «A Civil War of Words: The Ideological Impact of the First World War on Spain, 1914-18», en HANS A. SCHMITT (ed.): *Neutral Europe between War and Revolution, 1917-1923*, Charlottesville, University Press of Virginia.
- MOLAS, ISIDRE (1991): «Los nacionalismos durante la II República. Una perspectiva comparada» en BERAMENDI, JUSTO G.; MÁIZ, RAMÓN, (comps.): *Los nacionalismos en la España de la II República*, Madrid, Siglo XXI de España editores, pp.13-26.
- MOMBAUER, ANNIKA (2002): *The Origins of the First World War: Controversies and Consensus*, Londres, Longman.
- MONTERO JIMÉNEZ, JOSÉ ANTONIO (2004): «Las relaciones hispano-norteamericanas en los años de la Primera Guerra Mundial», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 24, pp. 23-47.
- (2006): *El despliegue de la potencia americana: las relaciones entre España y los Estados Unidos (1898-1930)*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- (2008a): «Diplomacia económica y balanza de pagos, los pactos Hispano-Estadounidenses de 1918», *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 26, 2, pp. 243-276.

- (2008b): «Imágenes, ideología y propaganda. La labor del comité de Información Pública de los Estados Unidos en España (1917-1918)», *Hispania. Revista Española de Historia*, LXVIII-228, pp. 211-234
- MORENO LUZÓN, JAVIER; NÚÑEZ SEIXAS, XOSÉ M. (eds.) (2013): *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA.
- MOUSSET, ALBERT (1918): *La política exterior de España: 1873-1918*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- NADAL, FRANCESC (1990): *Los nacionalismos y la geografía*, Barcelona, Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- NÚÑEZ SEIXAS, XOSÉ M. (2001): *Entre Ginebra y Berlín: la cuestión de las minorías nacionales y la política internacional en Europa, 1914-1939*, Madrid, Akal.
- (2010): *Internacionalitzant el nacionalisme. El catalanisme polític i la qüestió de les minories nacionals a Europa (1914-1936)*, València-Catarroja, Editorial Afers.
- ORTIZ DE URBINA, PALOMA (2007): «La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914», *Revista de Filología Alemana*, 5, pp. 193-206.
- ORVIK, NILS (1973) [1953]: *The Decline of Neutrality, 1914-1941: With Special Reference to the United States and the Northern Neutrals*, Londres, Frank Cass and Co.
- PALACIOS NAVARRO, H. (1996): *España y la Primera Guerra Mundial*, Tesis Doctorado, Madrid, Universidad Complutense Madrid.
- PARDO SANZ, ROSA (2010): «España ante el conflicto bélico de 1914-1918: ¿una espléndida neutralidad?», en FORNER, SALVADOR (ed.): *Coyuntura internacional y política española (1898-2004)*, Madrid, Biblioteca Nueva
- PAYNE, STANLEY G. (ed.) (1996): *España y la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Universidad Complutense Madrid.
- (2008): *Franco y Hitler: España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- PEREA RUIZ, JESÚS (2004): «Guerra submarina en España (1914-1918)», *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 16, pp. 193-230.
- PONCE MARRERO, JAVIER (1992a): «El bloqueo aliado y el control de la navegación en Canarias durante la Primera Guerra Mundial», *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, pp. 137-148.
- (1992b): «Prensa y germanofilia en Las Palmas durante la Gran Guerra», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 38, pp. 581-602.
- (2002a): «La rivalidad anglo-alemana en Canarias en vísperas de la Gran Guerra», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 48, pp. 131-152.
- (2002b): «La historiografía española de las relaciones internacionales y una nueva perspectiva regional sobre la Primera Guerra Mundial», en *Usos públicos de la historia*, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, pp. 534-550.
- (2002c): *Canarias y la política exterior española en la Primera Guerra Mundial, 1914-1918: el protagonismo internacional de las islas como escenario de*

- confrontación diplomática y estratégica*, Ann Arbor, UMI Microfilm, ProQuest Information and Learning Company.
- (2006a): *Canarias en la Gran Guerra, 1914-1918: estrategia y diplomacia. Un estudio sobre la política exterior de España*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- (2006b): «Logistics for commerce war in the Atlantic during the First World War: the German *etappe* system in action», *The Mariner's Mirror*, 92-4, pp. 455-464.
- (2007): «La política exterior española de 1917 a 1920: entre el regeneracionismo de intenciones y la neutralidad condicionada», *Historia Contemporánea*, 34, pp. 93-115.
- (2008): «La neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial: nuevas perspectivas», *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- (2010): «La neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial: una aproximación», *Almanaque Español. Anuario del Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia*. 3-3.
- (2011): *Spanish Neutrality during the First World War. Caught in the Middle. Neutrals, neutrality and the First World War*, Aksant Academic Publishers - Amsterdam University Press, pp. 53-65.
- (2013): *Propaganda and politics: Germany and the Spanish opinion in World War I, Propaganda and World War I*, Leiden, Brill Academic Publishers.
- PROCHASSON, CHRISTOPHE (2005): «La guerre en ses cultures», en BECKER, JEAN-JACQUES (dir.): *Histoire culturelle de la Grande Guerre*, París, Armand Colin.
- PROST, ANTOINE; WINTER, JAY (2004): *Penser la Grande Guerre. Un essai d'historiographie*, París, Seuil.
- RENOUVIN, PIERRE (1934): *La Crise européenne et la Grande Guerre (1904-1918)*, París, Félix Alcan.
- RENOUVIN, PIERRE (1934): *L'Époque contemporaine. Vol. 2, La paix armée et la grande guerre: 1871-1919*, París, Presses Universitaires de France.
- RODÉS, JOSEP MARIA; UCELAY-DA CAL, ENRIC (1984): «Nacionalisme i Internacionalisme. Els amics d'Europa i Messidor», *L'Avenç*, 69, pp. 62-72.
- ROMERO RODRÍGUEZ, G. (1977): *La neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial*, Tesis Doctorado, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- ROMERO SALVADÓ, FRANCISCO J. (1994): *Spain and the First World War: Neutrality and Crisis*, Tesis Doctorado, Londres, Universidad de Londres.
- (1999): *Spain 1914-1918: Between War and Revolution*. Londres, Routledge, 1999.
- (2002): *España, 1914-1918: entre la guerra y la revolución*, Barcelona: Crítica.
- (2003a): «The Great War and the Crisis of Liberalism in Spain, 1916-1917», *The Historical Journal*, 46-4, pp. 893-914.
- (2003b): «“Fatal Neutrality”: Pragmatism or Capitulation? Spain's Foreign Policy during the Great War», *European History Quarterly*, 33-3, pp. 291-315.

- (2008): *The Foundations of Civil War: Revolution, Social Conflict and Reaction in Liberal Spain, 1916-1923*, Londres, Cañada Blanch Studies on Contemporary Spanish Studies/Nueva York, Routledge.
- SAFONT, JOAN (2012): *Per França i Anglaterra. La I Guerra Mundial dels aliadòfils catalans*, Barcelona, A Contravent .
- SMITH, LEONARD (2007): «The Culture de guerre and French Historiography of the Great War of 1914-1918», *History Compass*, 5-6, pp. 1967-1979.
- TRAVERSO, ENZO (2009): *A sangre y fuego: de la guerra civil europea (1914-1945)*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- TRINIDAD PÉREZ, FRANCISCO (2001): *Los trabajadores gaditanos en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- UCELAY-DA CAL, ENRIC (1991): «La fascinació d'Azaña: l'home de paper», *L'Avenç*, 152, pp. 54-59.
- VEIGA, FRANCISCO; MARTÍN, PABLO (2014): *Las guerras de la Gran Guerra (1914-1923)*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- VICENS VIVES, JAUME (1950): *Tratado General de Geopolítica*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Teide.
- (1952): *Aproximación a la historia de España*, Barcelona, Centro de Estudios Históricos Internacionales de la Universidad de Barcelona.
- YANES MESA, JULIO ANTONIO (2003): *Historia del periodismo tinerfeño 1758-1936: una visión periférica de la historia del periodismo*, Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- (2005): *Santa Cruz de Tenerife durante la Primera Guerra Mundial (la vida cotidiana en un enclave neutral de la periferia europea en el Atlántico, asolado por el aislamiento y abrumado por la propaganda bélica)*, La Laguna, Artemisa.
- ZURANO MUÑOZ, EMILIO (1922): *Valor y fuerza de España como potencia en el concierto internacional*, Madrid, Calpe.